

Murió el domingo en Madrid, en un avión que viajaba a Washington

Castedo deja libro póstumo

Viajero impenitente, transferido como él mismo se llamó en sus Contramemorias, el historiador hispano-chileno Leopoldo Castedo fue a morir arriba de un avión. Había viajando a España a presentar su más reciente obra, Fundamentos Culturales de la Integración Iberoamericana, a la que se refirió el jueves en la Casa América de Madrid. El domingo tomaba un vuelo hacia Washington junto a su esposa, la poeta Carmen Orrego, cuando sintió una molestia en el pecho. Luego, "inclinó la cabeza y falleció, prácticamente sin ningún dolor", según informó el asesor cultural de la embajada chilena en España, Sergio Macías.

Con su muerte, desaparece un atento observador de la historia del siglo, quien nació en Madrid en 1915 y se hizo chileno por adopción en 1948.

Sus restos fueron incinerados y repatriados, conforme a su voluntad.

Castedo era hijo de un ex Ministro de Economía de Alfonso XIII, aristócrata y monárquico. El salió rebelde y de izquierda.

Quiso ser amanuista, pero como en su casa trabajaban seis empleados, le cerraron la puerta: "Un buen amanuista no puede explotar al mal llamado servicio doméstico".

Estudió filosofía y letras en la Universidad de Madrid. Fue discípulo de Ortega y Gasset, trabajó dos años con Federico García Lorca en La Barraca, y arriesgó la vida combatiendo por la República en la Guerra Civil. Literalmente: "Nací en Madrid un día de septiembre de 1936 cumplidos los 21 años en un palacete del barrio de Salamanca que habíamos convertido (...) en una fábrica de granadas de mano. La dinamita y la metralla estaban en el sótano, donde más de una vez vi a alguien fumando. La guerra había comenzado el fatídico 18 de julio. En rigor, bien pudo haber sido éste mi segundo nacimiento", recuerda en sus memorias.

El edificio donde estaban los explosivos estalló y Castedo quedó bajo cuatro metros de escombros. Sobrevivió, a costa de uno de sus ojos y fracturas diversas. Tres meses después, se reintegró a la lucha, pero como periodista de La Vanguardia y colaborador de la Subsecretaría de Propaganda.

Gracias a su trabajo periodístico conoció a Pablo Neruda, quien tres años después intercedería por él cuando intentaba embarcarse en el Winnipeg.

"Mi Gobierno tiene interés en que Castedo vaya a Chile. Además de mutilado de guerra (...), ha publicado en España artículos sobre mi país y ha estudiado en la universidad historia de

América e historia de Chile", le habría dicho el poeta a un funcionario que objetaba la falta de militancia política del exiliado.

Desembarcó el tres de septiembre de 1939 en Valparaíso y rápidamente halló trabajo en la Biblioteca Nacional, donde conoció a Francisco Antonio Encina, con quien trabajó en la monumental Historia de Chile. Desde entonces, Castedo siguió una trayectoria vasta y reconocida, como académico, historiador, audiovisualista y asesor del Banco Interamericano de Desarrollo.

En 1996, el Gobierno lo distinguió con la orden Gabriela Mistral, y un año después enfrentó otra dura prueba, un cáncer pulmonar, del que se recuperó tras varias radioterapias. Ese fue, según dijo, otro de sus nacimientos. El tercero y último

(La Tercera Internet).



Castedo deja libro póstumo [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Castedo deja libro póstumo [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile